

Chiroleu, Adriana

Expansión y privatización creciente de la educación superior universitaria en Argentina: ¿Cambios en la oferta y/o en la demanda?

VII Jornadas de Sociología de la UNLP

5 al 7 de diciembre de 2012

CITA SUGERIDA:

*Chiroleu, A. (2012) Expansión y privatización creciente de la educación superior universitaria en Argentina: ¿Cambios en la oferta y/o en la demanda? [en línea]. VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1709/ev.1709.pdf*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar> <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

VII Jornadas de Sociología de la UNLP

Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales

La Plata, 5, 6 y 7 de diciembre de 2012

Mesa 34: Homo Academicus. Universidad, conocimiento, políticas y actores

Título: *Expansión y privatización creciente de la educación superior universitaria en Argentina: ¿cambios en la oferta y/o en la demanda?*

Adriana Chiroleu

(Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario y CONICET) ó Correo Electrónico: achiroleu@arnet.com.ar

Resumen

La reforma de la educación superior argentina en los -90 supuso la introducción de un conjunto de cambios significativos estimulados por los organismos multilaterales de crédito y recogidos por la normativa y la política pública de la época; los mismos parecen haber tenido una cierta continuidad más allá de las diferencias que plantea el contexto político de la primera década del siglo XXI.

En este trabajo, que forma parte de un proyecto mayor, nos proponemos indagar sobre el recorrido experimentado por la privatización del sistema en el lapso que media entre 1990 y 2010. Al respecto, consideramos, que el crecimiento sostenido del sector privado universitario a tasas superiores a las del público y en un contexto de permanente expansión de este último da cuenta de cambios en la demanda pero también de variaciones en la oferta que resulta conveniente explorar.

***Expansión y privatización creciente de la educación superior universitaria en Argentina:
¿cambios en la oferta y/o en la demanda?***

El lugar privilegiado que ocupó la universidad pública argentina en el proyecto de construcción del estado nacional le permitió alcanzar un desarrollo inédito en el contexto de América Latina y ejercer el monopolio en el nivel hasta fines de la década de 1950. A partir de entonces, y en oleadas sucesivas coincidentes en términos generales con las señaladas por Levy para la región, las universidades privadas fueron expandiéndose lentamente constituyéndose en una alternativa escogida por segmentos sociales minoritarios en un contexto general en el que, las instituciones más prestigiosas continuaron siendo las públicas.

En los años 90, la reforma de la educación superior supuso no sólo un estímulo para la expansión de este segmento, sino la introducción en el mismo de cambios significativos (tipos de instituciones, ampliación del menú de oferta) que lo posicionaron de una manera diferente ante una demanda que paralelamente también había ido mudando sus preferencias y comenzaba a encontrar en el sector privado un ámbito privilegiado de contención.

En este trabajo nos proponemos indagar sobre el recorrido experimentado por la privatización del sistema universitario en el lapso que media entre 1990 y 2010. Al respecto, su crecimiento sostenido a tasas superiores a las del sector público y en un contexto de permanente expansión de este último da cuenta de cambios en la demanda social pero también de variaciones en la oferta por parte de las instituciones privadas. Al respecto consideramos que:

1. las fronteras entre lo público y lo privado se están difuminando a partir de la atenuación de aquellos rasgos que resultaban representativos de ambos sectores: a) En el sector público, la mercantilización de ciertas prácticas y/o tramos (por ejemplo, el posgrado) tiende a reducir la distancia con el sector privado; b) En este último por su parte, caracterizado históricamente por impulsar una oferta de baja inversión, el desarrollo de carreras en el área de Ciencias de la Salud (y en algunas Ciencias Aplicadas) supone la introducción de un matiz relevante. El mismo aparece especialmente en ámbitos profesionales en el que el peso corporativo resulta significativo y opera en el sentido de autoadministrar las carreras de acuerdo a los parámetros legitimados por el propio cuerpo disciplinar.
2. La expansión de la demanda social en el sector privado no se da por una reducción de la oferta en las públicas, elevados costos de las matrículas o por una disminución de los fondos públicos o

una restricción en las posibilidades de acceso a las mismas. Todo lo contrario, la profundización de esta tendencia se da en el marco de una expansión de las oportunidades en el sector de gestión pública que además es gratuito. Esto supone que las causas que impulsan esta tendencia se originan en una compleja madeja que combina desde la perspectiva de las instituciones, sus rasgos constitutivos, exigencias académicas, planes de estudio, interiorización y las características de la oferta que desarrollan y desde la perspectiva social, cambios en las preferencias sociales.

1- *Revisando algunos conceptos*

La *diversificación de la educación superior* que tuvo lugar especialmente a partir de los años 90 supuso la creación de una variedad de instituciones orientadas a atender la también variada demanda social ejercida sobre el nivel.¹ Al respecto, puede señalarse que este proceso favorece la incorporación de estudiantes con diferentes capitales culturales y niveles de logros académicos también diversos; de esta manera, estimula la ampliación de sus horizontes y también la movilidad social mientras atiende las variadas demandas del mercado de trabajo (Van Vught, 2007).

En este marco general, la expansión del *sector privado*, considerada una de las formas centrales de privatización, constituye una vía de desarrollo singular en las diversas regiones y países. Por su parte, las nociones de público y privado tienen un carácter netamente histórico que está lejos de alcanzar connotaciones universales y permanentes; todo lo contrario, señala Marginson (2007: 307), las constantes mudanzas del gobierno, la sociedad civil y la educación superior los constituyen en sectores con fronteras inestables y poco claras.

Para Rabotnikof (2008: 38-50), el par público-privado contiene en sí mismo al menos tres acepciones básicas aunque divergentes: a) lo público como lo que es de interés o de utilidad común a todos y opuesto a lo privado que refiere a la utilidad y el interés individual; b) lo público como lo manifiesto en contraposición a lo secreto u oculto y c) lo público como lo que es de uso abierto, esto es para todos, en contraste con lo cerrado, que se sustrae a la disposición de los otros.

¹ Van Vught (2007) remarca una distinción entre *diferenciación* y *diversificación* de la educación superior. Desde su punto de vista, la primera constituye una noción dinámica que da cuenta de un proceso en el cual nuevas instituciones emergen en el sistema, mientras la segunda noción estática- refiere a la variedad de instituciones que se da en un momento determinado.

En materia de educación superior sin embargo, la primera acepción es cuestionada en la medida en que instituciones públicas pueden generar bienes privados y también viceversa. En este sentido, Marginson (2007: 310) señala que la distinción público-privado puede plantearse en diversos niveles: uno, de menor importancia relativa, hace referencia a la *propiedad de las instituciones*, esto es en manos de quién está el título legal de las mismas; un segundo nivel localiza la distinción en el carácter social y cultural de los resultados o de los bienes producidos por los establecimientos. De tal manera, el foco se ubica en los efectos que las instituciones alcanzan en docencia, investigación, graduación y servicio comunitario nacional. Es de recordar que las externalidades en educación no solo constituyen beneficios individuales sino sociales, lo cual afecta la posibilidad de establecer fronteras tajantes entre lo público y lo privado.²

Esto implica que aunque la propiedad de las instituciones constituye la primera divisoria de aguas, la noción de público y privado resulta más compleja en la medida en que la producción de bienes públicos y privados puede originarse respectivamente en los sectores privado y público.

Por su parte, en la universidad, la *privatización* refiere a procesos de diversa naturaleza, alcance y envergadura. Valdés Ugalde y Monroy (2010) destacan que para una posición teórica extrema, privatizar supondría que el gobierno federal se desprenda de instituciones educativas de carácter público por òconsiderarlas costosas e ineficientes o no prioritariasö. Esta opción, caracterizada por Rodríguez Gómez (2010) como òdesenajenación patrimonial de bienes y servicios públicos mediante contratos de cesión, concesión o venta a los particularesö, constituye sin embargo, una situación marginal³ en la mayoría de los países. Más a menudo, se reconoce que la privatización hace referencia a procesos de variada índole siendo portadora de diversas dinámicas como la mercantilización, la comercialización y la creciente presencia del sector privado en el ámbito de la educación superior (Rodríguez Gómez, 2010 y Levy, 1995) y aun en el sector público.

¿Cómo se ha desarrollado y que envergadura tiene el sector privado en América Latina?

En su ya clásico estudio Daniel Levy (1995) señala que en la región la expansión del sector privado se enmarca en tres olas sucesivas de creaciones de instituciones privadas ubicadas

² El autor sostiene que en el contexto de la educación superior mientras las instituciones del estado son a menudo el sitio donde la provisión de bienes públicos recibe atención explícita, es posible que estas instituciones produzcan bienes privados. De manera convergente, es factible que instituciones privadas, incluso a veces instituciones con fines de lucro, produzcan bienes públicos. Por eso resulta más útil entender lo público y lo privado como cualidades heterogéneas más que como dos caras de la misma moneda (Marginson: 2007: 319).

³ Desde la perspectiva de Rodríguez Gómez (2010) se trataría de una situación excepcional caracterizada por la colocación de la racionalidad y la competencia del mercado dentro de los sistemas, instituciones y procesos del ámbito universitario.

temporalmente de manera diversa según los países: la primera se caracteriza por la emergencia de establecimientos religiosos (especialmente católicos), la segunda está liderada por grupos laicos, y la tercera dio lugar al establecimiento de instituciones de absorción de demanda. Sostiene Rama (2010) que en la actualidad se está dando una nueva oleada de creaciones, la cuarta, que refiere crecientemente a diferenciaciones de calidad-precio del sector privado respecto del público a través de la tasa interna de retorno más elevada de la educación privada, dinámicas curriculares por competencias y más calidad, mejores salarios y mayores redes de capital social. El actual momento estaría caracterizado por instituciones internacionales presenciales y de educación transfronteriza así como por una nueva dinámica de funcionamiento de toda la educación superior privada caracterizada por el crecimiento a través de la concentración.

En términos cuantitativos, según datos de Levy (2009), hacia 1970, la región ya había alcanzado en promedio, el 40% de matrícula en el sector de la educación superior privada y actualmente se aproxima al 50% promedio. Si focalizamos en las situaciones nacionales, se presentan casos que se ubican por debajo del 20% (Cuba, Panamá, Uruguay) y otros por encima del 50% (Brasil, Chile, Costa Rica, Perú) o próximos a ese porcentaje (Colombia y República Dominicana). En Argentina el sector privado de la educación superior alcanza el 28%.

Se señala además que la región resulta un caso sorprendente en la medida en que el sector privado no pierde peso a pesar del crecimiento sostenido de la oferta pública que tuvo lugar en los últimos años.

2- Las instituciones privadas en Argentina

2.1 Una breve recorrida histórica por el desarrollo del sector privado

A lo largo del siglo XX diversos proyectos de conformación de universidades privadas naufragaron sucesivamente, hasta que, promediando los años 50, luego del derrocamiento del gobierno de J. D. Perón, se inicia la discusión de una legislación para el sector que contenía la creación de este tipo de instituciones. La sanción de la norma se vio sin embargo inserta en una movilización social sin precedentes motorizada por dos grupos de significativo peso: los que propugnaban la libre elección liderada por la Iglesia Católica y los que apoyaban la continuación del monopolio del estado en el nivel.

Esta puja se da en el contexto de la, considerada por muchos, época de oro de la universidad pública argentina; en este marco general, las instituciones privadas se constituyen en una opción

para aquellos que querían mantener alejados a sus hijos de establecimientos ya por entonces, masivos e hiperpolitizados en los que maduraban procesos de resistencia y protesta contra el orden instituido. Los nuevos establecimientos suponían asimismo la formación en los valores del catolicismo;⁴ no implicaban no obstante un cuestionamiento al valor académico del sector público, sino que suponía una garantía de formación en ciertos valores compartidos y un ámbito particular de socialización para los jóvenes. Probablemente pueden encuadrarse en lo que Levy (1995) caracteriza como una reacción contra la secularización no sólo de la universidad pública, sino también del papel del estado en la sociedad.

Las instituciones que surgen en estos años concentran su oferta en áreas como Ciencias Sociales y Humanidades y son similares a las públicas en cuanto a su estructura y organización. No constituyen destinos buscados en nombre de la excelencia académica sino de los valores de la fe y en términos de formación moral;⁵ también aportaban seguramente un factor de diferenciación ante la masificación iniciada en los claustros en los años 50. Al respecto en opinión de Levy (1995), la libre elección se convierte en una preocupación sólo cuando el sector público se hace menos efectivo para las elites en su afán de sostener las distancias sociales.

Sobre fines de la década del 60, se genera una nueva oleada de creaciones de universidades privadas,⁶ esta vez de carácter preferentemente laico, entre las cuales se encuentran cuatro de las instituciones más grandes.⁷ Se trata de establecimientos que a partir del cobro de un módico arancel absorben una porción de la demanda social, que procura por esta vía una forma de diferenciación social. No constituyen, tampoco en este caso, establecimientos cuyo signo distintivo sea el alto nivel o la excelencia académica, por entonces privativa de la universidad pública.

A partir de los años 90 en cambio, y en el transcurso de un gobierno democrático de ideología neoliberal, el sector privado de la educación superior se complejiza⁸ y la relación público-privado

⁴ Entre 1959 y 1967 se crean 10 universidades privadas, de las cuales 8 son de extracción católica.

⁵ García de Fanelli (1997a) señala al respecto que uno de los objetivos era contribuir a la formación de una dirigencia con orientación católica.

⁶ Entre 1968 y 1988 se crean nuevamente 10 universidades privadas, pero en este caso, sólo 2 son católicas y las otras 8 son laicas.

⁷ Éstas son la Universidad John F. Kennedy, Universidad Argentina de la Empresa, Universidad de Belgrano y la de Morón. En 2008, la Universidad de Belgrano y la de Palermo, esta última fundada en la oleada de los 90, tenían aproximadamente la misma matrícula, alrededor de 12 mil alumnos.

⁸ Entre 1989 y 2001 se crearon 21 universidades privadas, la mayoría de las cuales son no confesionales. Entre 2002 y 2009 sólo se autorizaron 4 instituciones nuevas, fruto de la intervención del Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria, órgano que debe habilitarlas. Se autorizan en cambio, varios Institutos Universitarios que suministran una, o un reducido número de carreras.

adquiere otra connotación.⁹ En este contexto, la expansión de las universidades privadas parece vincularse más con la pérdida de legitimidad de lo público (reducido a menudo a lo público estatal) y especialmente de la educación pública. La oferta de servicios tiende así a dualizarse, y un estado mínimo y deteriorado los brinda a los sectores modestos, mientras el mercado los ofrece a aquellos que tienen recursos económicos de diverso tenor.

Asimismo, otras causas estimulan este crecimiento. En opinión de Plotkin (2006: 48), por ejemplo, las instituciones privadas brindan una imagen de *orden y previsibilidad*, que las torna atractivas para ciertos sectores sociales. Esto se da especialmente en contraposición con las instituciones públicas, fuertemente burocratizadas en su organización interna, en las que se presenta una creciente partidización de los claustros y una masificación de los cursos que generan un ambiente percibido a veces como de ingobernabilidad. Esto estimula la migración hacia ámbitos de mayor contención lo que implica el abandono de las instituciones públicas por parte de ciertos grupos sociales con capacidad suficiente para comprar estos servicios en el sector privado.

Otro factor que incide a favor de la expansión de la universidad privada es la mayor rapidez y factibilidad para obtener el diploma de grado a partir de ofertas más cortas y también más escolarizadas que a veces se constituyen en mecanismos de retención de matrícula (Balán y García de Fanelli, 1997).¹⁰ El sector privado responde además por lo general, con mayor rapidez a la heterogeneidad creciente de las demandas sociales, y genera así una oferta más medida de aquella. Vessuri (1993) señala al respecto, que los sectores públicos tienden a atender la demanda promedio mientras las instituciones privadas se especializan y se adaptan con mayor facilidad para dar cuenta de demandas particulares.

Las universidades privadas surgidas en los años 90 tienen además otro rasgo característico: su diversidad en cuanto a objetivos, metas y clientelas hacia las que se orientan. Constituyen en buena medida, una respuesta a demandas particularistas de sectores sociales para quienes la educación pública ya no resulta satisfactoria tanto desde la perspectiva cultural, pedagógica, social o de gestión (Krotsch, 2001 y García de Fanelli, 1997b). Surgen así instituciones confesionales que responden a otros credos (católico, adventista, judío), otras, ligadas a grupos

⁹ Borón (2001: 22) sostiene que más allá de los cambios estructurales acontecidos durante esa década, opera un cambio cultural que arraiga sólidamente en la población y que asocia de manera simplista y maniquea lo estatal con lo malo e ineficaz y lo que proviene del mercado con lo bueno y eficiente.

¹⁰ En la Universidad de Buenos Aires puede tardarse en condiciones de normal cursado, 6 años para concluir alguna carrera, mientras en las privadas, cuatro (Balán y García de Fanelli, 1997).

profesionales (por ejemplo en el ámbito de la salud) y universidades de excelencia (y alto prestigio social) orientadas a la formación de la elite y proclives a la inserción internacional de sus graduados.

Este último tipo de instituciones se distancia considerablemente de las fundadas en los años 60 al iniciarse el desarrollo del segmento privado. Más allá del objetivo diferenciador, la dimensión simbólica está en este caso exacerbada y el eje se ubica en torno al prestigio académico y los contactos internacionales que aseguran la circulación de sus estudiantes y graduados por reconocidas instituciones de los países centrales a los efectos de completar su formación.

Habría operado pues una segmentación de las instituciones privadas y un pasaje desde una meta de socialización y formación académica en valores religiosos y pautas morales compartidas, a otra, de mayor heterogeneidad, en la cual el elemento común es la pérdida de legitimidad del segmento público. La formación de los sectores socialmente más acomodados (clases altas y medias altas) además se ubica de manera preferente aunque no exclusiva, en las distintas instituciones privadas, lo cual incide en la reproducción y profundización de las desigualdades.

Este desdén por lo público se funda en las críticas anteriormente apuntadas, pero también en un rechazo a los componentes plebeyos de la sociedad argentina,¹¹ fuertemente presentes en las universidades públicas, a lo largo del siglo pasado y del actual.

Como señaláramos anteriormente, esta expansión creciente del segmento privado se da aún en un contexto de crecimiento del número de instituciones públicas: de hecho, en los años 90 se crearon 10 nuevas universidades y entre 2002 Y 2010 otras 11.¹²

Seguidamente focalizaremos en los cambios que en términos cuantitativos experimentan la demanda social y la oferta institucional como vía de reconocimiento de la heterogeneidad de situaciones que plantea actualmente el sector universitario privado.

2.2 Variaciones cuantitativas y cualitativas de la oferta y la demanda: El sector privado en cifras

Según datos suministrados por la Secretaría de Políticas Universitarias en su último Anuario de Estadísticas Universitarias correspondiente a 2010, para ese año, este era el cuadro de situación

¹¹ La idea de una ñArgentina plebeyaö es planteada por O'Donnell (1984: 15) y retomada recientemente por Plotkin (2006) y Svampa (2005).

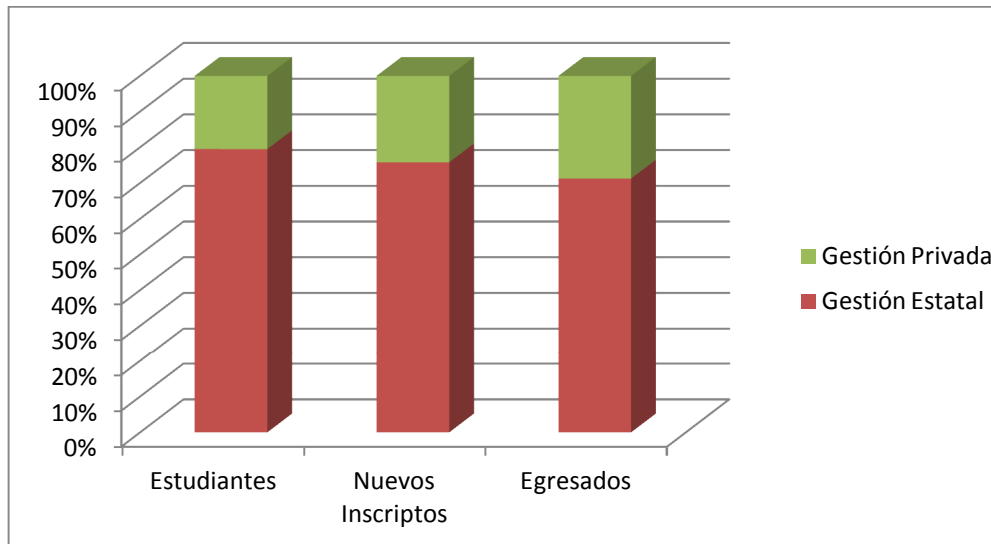
¹² Esto implica la creación en los últimos veinte años de 21 universidades públicas, mientras en el lapso que media entre la colonia y 1990 se crearon 26.

del ámbito universitario en cuanto a matrícula estudiantil, nuevos inscriptos y egresados discriminado por sector de gestión.

Cuadro N° 1

Estudiantes, Nuevos Inscriptos y Egresados según sector de gestión. Año 2010

	Estudiantes	Nuevos Inscriptos	Egresados
Total	1.718.507	415.070	99.431
Gestión Estatal	1.366.237 (79.5)	314.614 (75.8)	70.857 (71.3)
Gestión Privada	352.270 (20.5)	100.456 (24.2)	28.574 (28.7)



Esto es, los estudiantes matriculados en las instituciones privadas (Universidades e Institutos Universitarios) apenas superaban en 2010 el 20% de la matrícula total aunque la tendencia en lo que va del siglo ó como puede apreciarse en el Cuadro N° 2- es ascendente; de hecho la crisis del 2001 afectó de manera limitada y coyuntural la demanda de estudios en instituciones de gestión privada.

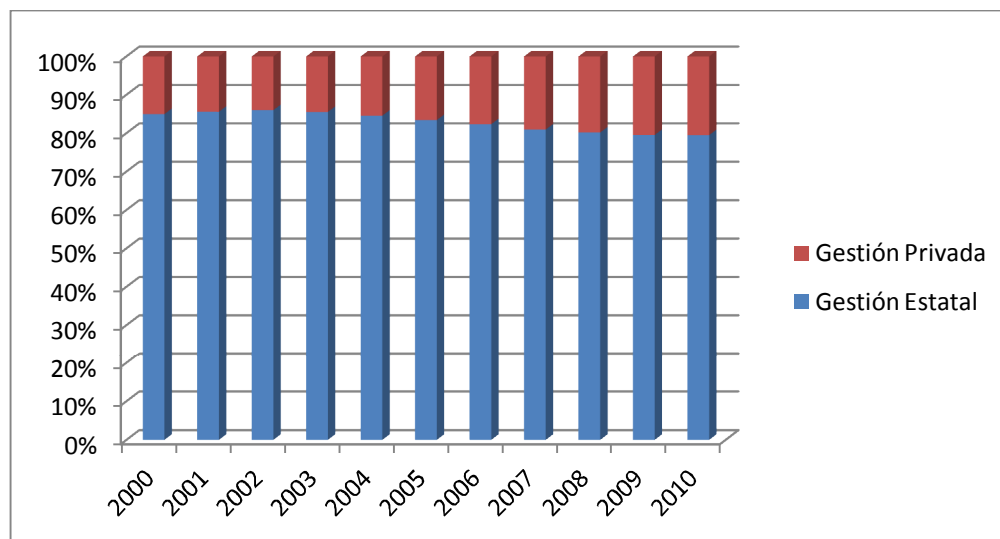
Ese bajo guarismo sin embargo, esconde otros procesos relevantes: los Nuevos Inscriptos y los Egresados en el sector de gestión privada presentan valores más elevados, y representaban respectivamente en 2010, más del 24 y del 28% del total. El dato relativo a los Nuevos Inscriptos permite explicar la tendencia ascendente de la matrícula total, pues éstos al optar crecientemente

por las instituciones privadas sobre las públicas, dejan su impronta en la tasa de crecimiento global (Cuadro N° 3). Téngase en cuenta sin embargo, que los puntos de partida son bajos por lo cual, a pesar que la tendencia es ascendente en toda la década, los valores absolutos no cambian significativamente.

Cuadro N° 2

Matrícula según sector de gestión. Período 2000 ó 2010

	Total	Gestión Estatal	Gestión Privada
2000	1.339.740	1.138.503 (85.0%)	201.237 (15.0%)
2001	1.412.999	1.209.328 (85.6%)	203.671 (14.4%)
2002	1.462.319	1.257.707 (84.0%)	204.612 (14.0%)
2003	1.489.243	1.273.832 (83.5%)	215.411 (14.5%)
2004	1.536.653	1.299.564 (84.6%)	237.089 (15.4%)
2005	1.553.700	1.295.989 (83.4%)	257.711 (16.6%)
2006	1.586.520	1.306.548 (82.4%)	279.972 (17.6%)
2007	1.569.065	1.270.295 (81.0%)	298.770 (19.0%)
2008	1.600.522	1.283.482 (79.2%)	317.040 (19.8%)
2009	1.650.150	1.312.549 (79.5-5)	337.601 (20.5%)
2010	1.718.507	1.366.237 (79.5-5)	352.270 (20.5%)



Cuadro N° 3

TASA PROMEDIO DE CRECIMIENTO 2000-2010

	Tasa de crecimiento MATRÍCULA	Tasa de crecimiento NUEVOS INSCRIPTOS	Tasa de crecimiento EGRESADOS
TOTAL	2,5	1,6	4,6
GESTIÓN ESTATAL	1,8	0,8	4,2
GESTIÓN PRIVADA	5,8	4,9	5,8

Si focalizamos en la *tasa de crecimiento* entre 2000 y 2010 se verifica que en lo que respecta a la matrícula, la correspondiente a las instituciones privadas triplica a la de las públicas; la tendencia es similar con los Nuevos Inscriptos aunque en este caso las primeras cuadruplican el crecimiento de las segundas.

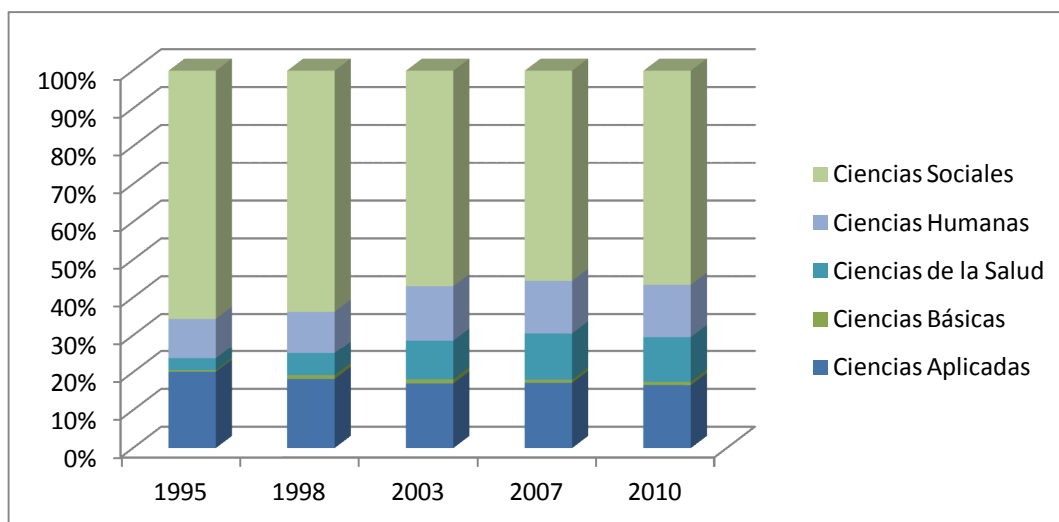
En lo atinente a las *áreas de conocimiento*, tradicionalmente y a los efectos de mantener bajos costos, las universidades privadas presentaron como tendencia general la concentración en aquellas que requieren menor inversión, como las Ciencias Sociales y las Ciencias Humanas, desarrollando especialmente ofertas en el ámbito de las ciencias económicas, derecho y psicología. En las Ciencias Aplicadas, se orientaron especialmente a carreras como Informática. Veamos cuál ha sido la evolución experimentada en los últimos 15 años.

Cuadro N° 4

Evolución de la Matrícula en Universidades Privadas por área de conocimiento, expresada en porcentajesó ALGUNOS AÑOS

	MATRÍCULA 1995		MATRÍCULA 1998		MATRÍCULA 2003		MATRÍCULA 2007		MATRÍCULA 2010	
Matrícula Total	899.306	100	1.100.828	100	1.489.243	100	1.567.519	100	1.718.507	100
Total Mat. Privad	132459	14,7	166181	15,1	215.406	14,5	296.764	19,0	352.270	20,5
Ciencias Aplicadas	26729	20,2	30353	18,3	36.797	17,1	51.181	17,2	58.640	16,6
Ciencias Básicas	567	0,4	1728	1,1	2.393	1,1	2.544	0,8	3.122	0,9
Ciencias de la Salud	4188	3,2	9691	5,8	22.515	10,4	36.943	12,4	42.510	12,1
Ciencias Humanas	14078	10,6	18483	11,1	30.973	14,4	41.267	14,0	48.630	13,4
Ciencias Sociales	86897	65,6	105926	63,7	122.719	57,0	164.829	55,5	199.368	56,6

Fuente. Elaboración propia sobre datos de los Anuarios Estadísticos de la Secretaría de Políticas Universitarias.



Analizando la *variación de la matrícula en instituciones privadas* entre 1995 y 2010, se verifican algunas tendencias interesantes. Probablemente lo más llamativo sea la expansión sostenida del área Ciencias de la Salud, que en 1995 representaba un 3% de la matrícula total y alcanza un 12% en 2010. Se plantea también un moderado crecimiento de Ciencias Humanas y un descenso de Ciencias Aplicadas y Sociales. Estas últimas siguen representando más de la mitad de la matrícula total, pero la tendencia es descendente.

En lo que respecta a la distribución de la matrícula según *disciplinas* (Cuadro N° 5) puede verificarse:

En las *Ciencias Aplicadas* la matrícula se concentra especialmente en Arquitectura y Diseño,¹³ Informática e Industrias (mientras en las instituciones públicas lo hace en Arquitectura y Diseño, Ingeniería e Informática). En *Ciencias Básicas*, las carreras más demandadas son Biología y en segundo término pero muy alejada, Química (en las públicas, la matrícula se concentra en Biología y Matemáticas). Por su parte, en *Ciencias de la Salud* la matrícula se concentra en Paramédicas y Medicina (en las públicas, Paramédicas, Medicina, Veterinaria y Odontología).

En lo que respecta a las *Ciencias Humanas*, la matrícula se concentra en Psicología y Educación (en las públicas lo hace en Psicología, Educación y Arte). En *Ciencias Sociales*, Economía y Administración y Derecho son las preferidas, y un poco más lejos se ubica Relaciones Institucionales y Humanas (en las públicas, Economía y Administración, Derecho, Ciencias de la Comunicación y de la Información y Sociología /Antropología y Servicio Social).

¹³ Las que crecen son especialmente las carreras de Diseño.

Cuadro N° 5

Estudiantes de títulos de pregrado y grado según sector de gestión por rama de estudio y disciplina ó Año 2010

	Estudiantes en Instituciones Públicas	Estudiantes en Instituciones Privadas
Total	1.366.237	352.270
Ciencias Aplicadas	362.795	58.640
Arquitectura y diseño		
Astronomía	87.832	20.556
Bioquímica y Farmacia	569	--
CS Agropecuarias		
Cs del Suelo	26.204	4.066
Estadística	34.522	2.787
Industrias	5.531	---
Informática	718	---
Ingeniería	43.877	11.351
Meteorología	67.535	15.153
Otras cs aplicadas	94.203	4.392
	311	---
	1.493	335
Ciencias Básicas	52.747	3.122
Biología	30.314	2.308
Física	3.409	21
Matemática	10.241	367
Química	8.783	426
Ciencias de la Salud	185.210	42.510
Medicina	61.774	9.752
Odontología	16.555	2.444
Paramédicas y Aux. de		
Medicina	82.354	28.270
Salud Pública	---	136
Sanidad	3.598	---
Veterinaria	20.929	1.908
Ciencias Humanas	239.484	48.6301
Arqueología	463	---
Arte	47.150	4.875
Educación	63.289	13.205
Filosofía	8.898	480
Historia	18.855	409
Letras e Idiomas	34.956	4.052
Psicología	65.873	24.440
Teología	---	1.169
Ciencias Sociales	520.022	199.368
Cs de la Información y de la comunicación		
Cs Políticas, Relac. Int. y Diplomacia	45.940	12.948
Demografía y Geografía	12.097	6.086
Derecho		
Economía y Administración	19.193	6.635
Relaciones Institucionales y Humanas	145.302	63.635
Sociología, Antropología y Servicio Social	233.232	92.485
Otras Cs sociales	15.766	14.708
	41.691	1.450
	6.801	1.421
Sin Rama	5.979	----
Sin Disciplina	5.979	----

Fuente: Anuario de Estadísticas Universitarias 2010 de la Secretaría de Políticas Universitarias

Si cambiamos ahora la ubicación del foco, y de la demanda (matrícula) pasamos a la *oferta* cabe distinguir dos situaciones: la ampliación de la cobertura geográfica de las instituciones a través de

la apertura de subse-des y extensiones áulicas que favorecen una interiorización de la oferta y amplían el alcance de las instituciones y algunos cambios en términos *de carreras* ofertadas que rompen las tendencias históricas para las instituciones privadas. La información disponible en este último caso, corresponde a los años 1998 y 2012 y proviene de la Guía de Carreras Universitarias editada por la SPU (Cuadro N° 6).

En poco menos de 15 años puede verificarse:

- a) *Ciencias Aplicadas*: crecimiento de la oferta en Arquitectura y Diseño, Informática y Bioquímica y Farmacia. Comparativamente en las IES públicas crece la oferta además de en estas carreras, en Industria.
- b) *Ciencias Básicas*: se expande la oferta en Biología, mientras en las públicas crecen todas las disciplinas pero, especialmente Biología.
- c) *Ciencias Humanas*, crece la oferta de carreras de Arte, Psicología, Educación y Filosofía, mientras las públicas presentan un comportamiento similar en las tres primeras carreras.
- d) *Ciencias Sociales*: Crece la oferta en Ciencia Política y Demografía y Geografía, mientras en las públicas, lo hacen además Economía y Administración, Relaciones institucionales y Humanas y Derecho.
- e) *Ciencias de la Salud*: crece la oferta de carreras de Odontología y Medicina, mientras en las públicas, crece la oferta de carreras de Veterinaria, Paramédicas y en tercer lugar, Medicina.

En lo que respecta a esta última área, el caso de *Medicina* merece ser profundizado. Hasta 1990 había 7 carreras en universidades estatales y 2 en privadas.¹⁴ En la actualidad la carrera es dictada en 12 universidades estatales y 19 instituciones privadas (15 universidades y 4 institutos universitarios). Esta expansión de la oferta se da por:

- a) la creación de la carrera en algunas universidades ya existentes antes de los años 90. En el caso de las de gestión estatal, esta situación se da en: Sur, Centro de la Provincia de Buenos Aires, Comahue y Litoral; en las de gestión privada, se da en UCA Buenos Aires, UCA Cuyo, Morón, Mendoza y Aconcagua.
- b) la creación de la carrera en las nuevas instituciones surgidas en los años 90; en el caso de las públicas, la Universidad Nacional de La Rioja, en el de las privadas, las Universidades

¹⁴ Las mismas funcionaban en la Universidad Nacional de Córdoba desde 1877, en la UBA desde 1822, en Rosario desde 1920, en la Universidad Nacional de La Plata desde 1934, en la Universidad Nacional de Tucumán desde 1949, en la Universidad Nacional de Cuyo desde 1950 y en la Universidad Nacional del Nordeste desde 1953. Las dos primeras Universidades Privadas en brindar la carrera fueron la Universidad Católica de Córdoba desde 1956 y la del Salvador (Martínez Marull, s.f.).

Maimónides, Favaloro, Adventista del Plata, UAI, Austral, FASTA, Ciencias Empresariales y Sociales y los Institutos Universitarios especializados en el área (CEMIC, Fundación Barceló, Escuela de Medicina del Hospital Italiano, Hospital Italiano de Rosario).

Entre 1998 y 2012 se duplicó el número de carreras ofrecidas en el ámbito privado, mientras la expansión de la oferta pública fue más reducida. Esto está probablemente vinculado con las necesidades en términos de infraestructura y recursos humanos que requiere la carrera que implican una importante inversión de difícil resolución en el sector universitario público, pero más al alcance en el privado en el que operan grupos profesionales ya consolidados que apuestan al desarrollo de la oferta privada.

Este aumento de la oferta no supuso sin embargo una expansión significativa de la matrícula en la carrera, sino que la misma se mantuvo en los mismos parámetros distribuyéndose entre las instituciones de gestión pública y privada a una razón de 85% y 15% respectivamente. En general las carreras tienen currículas similares y se diferencian principalmente en la dotación de recursos y el tipo de educación más personalizada en las privadas. Esto permitiría concluir que una vez más estas instituciones surgen como consecuencia de las òfalenciasö que ciertos grupos atribuyen a las universidades públicas, tanto en lo cultural, como en lo social y pedagógico (Krotsch, 1997)

Al respecto, resulta elocuente este pasaje de un documento preparado por Afacimera, Asociación de Facultades de Medicina, con fuerte presencia de las privadas, que ilustra la opinión de esta asociación sobre la relación público-privado.

õEn la década de los 90 se produjo la gran diversificación institucional, y se desarrolla la dimensión calidad en la agenda universitaria argentina. Muchos grupos con experiencia docente y con una larga inserción académicas en Universidades tradicionales, se constituyeron como institutos universitariosí . Se podría inferir que las antiguas universidades subsidiaron la instalación de estos centros de excelencia, pero fueron inermes a sus propios problemas como la incapacidad de respuestas a las exigencias de formación por el excesivo número de alumnos, desincentivos a la formación académica y científica, bajos sueldos, dificultades de infraestructura y equipamiento moderno etcéteraö (Martínez Marull et al, s.f.)

También crece la oferta de carreras de Odontología en el sector privado que pasan de 3 en 1998 a 10 en 2012, mientras en el público la expansión es menor. El comportamiento inverso se encuentra en las disciplinas Paramédicas y Auxiliares de la Medicina (Enfermería y Nutrición), en las que la expansión de la oferta pública es mucho más acentuada que la privada.

Tanto en los casos de Medicina como de Odontología, la oferta de carreras en el ámbito privado viene motorizada por grupos profesionales ya constituidos que desarrollan emprendimientos

académicos con una propuesta de excelencia basada en una matrícula estudiantil reducida, infraestructura y fondos privados para el gerenciamiento.

Cuadro N° 6

OFERTA SEGÚN AREA DE CONOCIMIENTO Y DISCIPLINAS EN INSTITUCIONES SEGÚN SECTOR DE GESTIÓN. ALGUNOS AÑOS

	INSTITUCIONES PRIVADAS		INSTITUCIONES PÚBLICAS	
	1998	2012	1998	2012
Ciencias Aplicadas				
Arquitectura y diseño	16	28	15	23
Astronomía	---	---	3	3
Bioquímica y Farmacia	5	8	11	17
Cs Agropecuarias	7	8	27	34
Cs del Suelo	1	---	16	20
Estadística	2	---	2	4
Industrias	18	16	26	40
Informática	25	34	29	42
Ingeniería	11	16	35	39
Meteorología	---	---	1	1
Otras Cs aplicadas	1	1	2	7
Ciencias Básicas				
Biología	10	20	25	40
Física	2	2	19	27
Matemática	5	3	26	31
Química	6	7	22	27
Ciencias de la Salud				
Medicina	9	19	8	12
Odontología	3	10	7	9
Paramédicas y Aux. de Medicina	13	16	24	37
Salud Pública	s/d	---		---
Sanidad	3	---	6	7
Veterinaria	3	5	8	13
Ciencias Humanas				
Arqueología	---	---	3	4
Arte	6	15	15	23
Educación	18	34	29	42
Filosofía	6	11	16	20
Historia	5	6	23	27
Letras e Idiomas	11	16	25	32
Psicología	16	31	7	11
Teología	1	9	---	1
Ciencias Sociales				
Cs de la Información y de la comunicación	25	32	25	34
Cs Políticas, Relac. Int. y Diplomacia	13	24	11	19
Demografía y Geografía	9	23	18	32
Derecho	27	37	19	26
Economía y Administración	37	46	38	50
Relaciones Institucionales y Humanas	11	24	4	7
Sociología, Antropología y Servicio Social	12	17	27	33
Otras Cs sociales	3	5	4	10

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Guía de Carreras Universitarias, 1998 y 2012 editada por la SPU.

2.3 Diferenciación institucional y origen socioeconómico de los alumnos en instituciones públicas y privadas

Las universidades argentinas tuvieron tradicionalmente un bajo nivel de *jerarquía de rango* (Clark, 1991:102). En este sentido, el amplio desarrollo de una educación pública de buena calidad en todos sus niveles y la excelencia que alcanzó en diversos momentos la universidad pública generó una baja diferenciación institucional en términos de status y una situación en la que un diploma cualquiera (aunque especialmente de abogado o médico) obtenido en una institución pública podía conducir a posiciones de elite en el gobierno o las profesiones.

Por otra parte, el monopolio que ejerció el Estado en materia de educación universitaria hasta mediados del siglo XX, la escasa cobertura y el isomorfismo que caracterizó al sistema universitario argentino luego de la creación del segmento privado prolongaron la situación. Son los gobiernos militares con su clausura de las instituciones públicas y su persecución sistemática de académicos y estudiantes los que inician una migración de los primeros hacia el ámbito privado que mejora sus condiciones de funcionamiento. Finalmente, las nuevas creaciones de los años 90 introducen una segmentación en el nivel privado y en el sistema en general que aunque aún no ha sido validado empíricamente- se sospecha se correlaciona con diferentes destinos ocupacionales y sociales. Analicemos a continuación la correlación entre orígenes sociales e instituciones de gestión pública y privada.

Si tomamos la educación superior en general, sólo el 15% de los estudiantes del primer quintil de ingreso per cápita, esto es, el grupo socioeconómico más desfavorecido accede a instituciones de gestión privada, mientras el quinto quintil está por encima del 36%.

En el caso de la universidad, la baja participación del primer quintil en las privadas se acentúa (sólo accede el 10,5%) mientras que los jóvenes del quinto quintil alcanzan el 35%, esto es la triplican largamente. Estos datos muestran las diferencias en cuanto a preferencias de los grupos socioeconómicos con relación a los sectores público y privado que se reproducen además entre instituciones terciarias y universitarias.

Cuadro N° 7

Participación de los estudiantes (18-30 años) de Educación Superior y Universitaria según quintil de ingreso per cápita familiar en los sectores público y privado

	EDUCACIÓN SUPERIOR		UNIVERSIDAD	
	Privada	Pública	Privada	Pública
Quintil 1	15,5	84,4	10,5	89,5
Quintil 2	19,2	80,8	14,3	85,7
Quintil 3	24,0	76,0	20,5	79,5
Quintil 4	28,2	71,8	23,5	76,5
Quintil 5	36,1	63,9	35,0	65,0

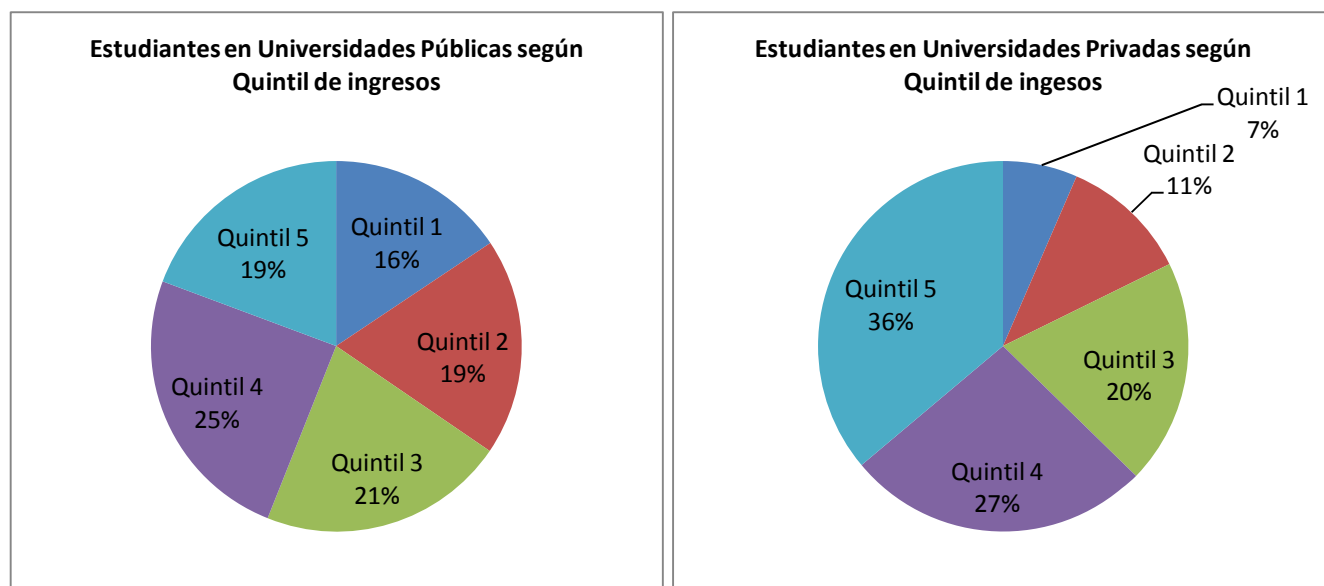
Fuente: Elaboración propia sobre datos EPH, 2010.

Cuadro N° 8

Estudiantes (18 - 30 años) que asisten a Universidades públicas y privadas por quintil de ingreso per cápita familiar

	Universidad Pública	Universidad Privada
Quintil 1	15,6%	6,5%
Quintil 2	18,9%	11,2%
Quintil 3	21,5%	19,6%
Quintil 4	24,6%	26,6%
Quintil 5	19,3%	36,1%

Fuente: Elaboración propia sobre datos EPH, 2010.



Si analizamos la composición de la matrícula en universidades públicas y privadas puede visualizarse una mayor representación de los dos primeros quintiles (35%) en las primeras,

acompañada de una fuerte presencia del tercer y cuarto quintil (46%) y una menor del quinto quintil (19%).

En las privadas por su parte, se reduce fuertemente la presencia del primer y segundo quintil, se mantiene la del tercero y se amplía la del cuarto y especialmente la del quinto quintil. Si comparamos la representación que alcanzan los dos quintiles más desfavorecidos con la de los dos quintiles más favorecidos, la relación es de 18% y 63% respectivamente.

Los datos presentados anteriormente, dan cuenta de que el quinto quintil conforma cerca de la quinta parte de la matrícula pública total, lo cual, más allá de la comparación con su participación en las instituciones privadas (más de un tercio), constituye todavía un dato significativo, a tener en cuenta. En los últimos años esta situación sin embargo, parece combinarse ó especialmente en ciertas disciplinas- con una formación de posgrado en el ámbito privado. Este es el caso de las elites empresarias que optan mayoritariamente por una formación de posgrado (MBA) en Escuelas de Negocios pertenecientes al segmento superior del sector privado (Luci, 2012: 230).¹⁵

3- Consideraciones finales

El lento pero persistente crecimiento del sector privado vinculado con las transformaciones recientes experimentadas por las preferencias sociales y los cambios en la oferta de estas instituciones hacen relevante procurar una caracterización actual del sector que permita mostrar los matices que guarda con relación al modelo tradicional de educación superior privada. En este sentido resulta interesante puntualizar algunas cuestiones:

1- *Cambios en la oferta* de las instituciones privadas caracterizados por una mayor variedad tanto en términos de tipos de instituciones como de carreras que se ajustan más rápidamente a los cambiantes requerimientos sociales y del mercado de trabajo. La interiorización de estas instituciones a través de diversos formatos amplía además las posibilidades de cursar estudios superiores sin trasladarse hasta otros centros poblacionales.

Se da además un pasaje de una oferta centrada en carreras profesionales de baja inversión a un menú más variado en el que destacan ofertas como Medicina, Odontología e Informática. Especialmente en las dos primeras, se observa la presencia de grupos empresarios que antes

¹⁵ En este sentido, la autora señala que en la muestra de dirigentes empresariales con que trabaja en su investigación, el 80% había cursado su carrera de grado en universidades públicas. Sin embargo, destaca que esto había sucedido antes de que se fundaran las nuevas instituciones de elite que pueden llegar a cambiar esta situación. De cualquier manera, estos egresados de instituciones públicas desarrollan sus posgrados en el ámbito privado, escogiendo los establecimientos más reconocidos como el IAE de la Universidad Austral, la San Andrés o la Di Tella.

dominaban solo el área de negocios y economía y ahora se extienden también a otros ámbitos como el área Salud, que requieren mayor inversión.

Por otra parte, la heterogeneidad de los segmentos público y privado refiere también a la calidad diversa de las ofertas que ambos desarrollan; la excelencia no es así patrimonio de ninguno de los dos sino que se desarrolla en algunas instituciones independientemente del sector de gestión.

2- *Cambios en la demanda*, caracterizados por una expansión constante y la presencia de sectores altos y medios altos, pero también de otros segmentos de los sectores medios que procuran escolarizar a sus hijos en estas instituciones. Esto supone un cambio en las preferencias sociales y culturales que se vincula en términos generales con los factores de atracción de las universidades privadas (cuestiones como el carácter escolarizado de los estudios y la menor duración de las carreras, el orden administrativo y académico, la infraestructura) y los factores de expulsión de las universidades públicas (como la partidización de la vida universitaria, la presión que ejerce la masividad, las huelgas docentes, las malas condiciones edilicias, las penurias en insumos y laboratorios). Esta maraña de factores que se entrecruzan tiene como telón de fondo la pérdida de legitimidad de lo público y lo que Acosta Silva (2009) denomina óabordando el caso mexicano- la òrecomposición silenciosa de las preferencias culturales y educacionales de las clases mediasö.

3- En *términos sociales*, se da una concentración de los sectores socialmente más acomodados en las universidades privadas (en el grado y/o en el posgrado), dentro de las cuales se da una importante segmentación y se crean especialmente circuitos diferenciales de formación de élite. De esta manera, se reduce los efectos de integración y cohesión social de la universidad pública y su capacidad de socialización en valores comunes.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta Silva, Adrián (2009), òSobre la flexibilidad del mármol: Los (nuevos) límites de la Universidadö, en *Revista de la Educación Superior* N° 149, México, Anuies.

Balán, Jorge, y García de Fanelli, Ana (1997), òEl sector privado de la educación superiorö, en R. Kent, *Los temás críticos de la educación superior en América Latina*, Vol. 2. México, Fondo de Cultura Económica.

Borón, Atilio (2001), òDemocracia y Estado en tiempos de crisisö, en *Encrucijadas. Revista de la Universidad de Buenos aires* N°6. Buenos Aires, UBA Ed.

Clark, Burton (1991), *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*. México, Nueva Imagen.

García de Fanelli, Ana (1997a), òLa expansión de las universidades privadas en la Argentinaö, en *Pensamiento Universitario*, 5 (6). Buenos Aires.

García de Fanelli, Ana (1997b), *Las nuevas universidades del conurbano bonaerense: misión, demanda externa y construcción de un mercado académico*. Buenos Aires, CEDES.

Krotsch, Pedro (1997), *El peso de la tradición y las recientes tendencias de privatización en la Universidad Argentina: hacia una relación público ó privado*, en Revista *Avaliação (Campinas)* [online], vol.02, n.04. Disponible en: <http://educa.fcc.org.br/pdf/aval/v02n04/v02n04a06.pdf>

Krotsch, Pedro (2001), *Educación Superior y reformas comparadas*, Buenos Aires, ed. Universidad de Quilmes.

Levy, Daniel (1995), *La educación superior y el Estado en latinoamérica. Desafíos privados al predominio público*. México, FLACSO-CESU.

Levy, Daniel (2009), *Growth and typology*, en Svava Bjarnason et al, *A New Dynamic: Private Higher Education*. París, UNESCO. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001831/183174e.pdf>

Luci, Florencia (2012), *La educación de los dirigentes de empresa: la formación en negocios y el acceso a la cúpula de las principales organizaciones*, en Ziegler, Sandra y Gessaghi, Victoria (2012), *Formación de las elites. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia*. Buenos Aires, Manantial-Flacso.

Marginson, Simon (2007), *The public/private divide in higher education: A global revision*, en *Higher Education* N° 53, Springer. Disponible en: www.ses.unam.mx/cursos2008/pdf/Marginson2007.pdf

Martínez Marull et al, s.f., *Los procesos de acreditación de carreras de Medicina en la República Argentina. Análisis crítico de los Estándares, de los Procedimientos y de los Resultados de la Evaluación*. Buenos Aires, CONEAU. Disponible en: <http://www.saidem.org.ar/docs/Textos/Martinez%20Marull%20A,%20Fernandez%20C,%20Jeppesen%20C,%20Caill%20F3n%20A,%20Los%20procesos%20de%20acreditaci%20F3n%20de%20las%20carreras%20de%20medicina.pdf>.

Plotkin, Mariano (2006), *La privatización de la educación superior y las ciencias sociales en Argentina: un estudio de las carreras de Psicología y Economía*. Buenos Aires, CLACSO.

Rabossi, Marcelo (2011), *Differences between public and private universitiesø fields of study in Argentina*, en *Higher Education Management and Policy* Vol 23/1, OECD.

Rabotnikof, Nora (2008), *Lo público hoy: lugares, lógicas y expectativas*, en Revista *Íconos* N° 32. Quito: FLACSO Ecuador Ediciones.

Rama, Claudio (2010), *El nuevo escenario de la educación superior privada en América Latina*, en Revista *HISTEDBR on line* N° 40, Campinas. Disponible en: http://www.histedbr.fae.unicamp.br/revista/edicoes/40/art01_40.pdf

Rodríguez Gómez, Roberto (2010), *Privatización de la educación superior: teoría y práctica*, en *Campus Milenio* (367). México. Disponible en : <http://rodriguez.blogsome.com/2010/05/04/privatizacion-de-la-educacion-superior-teoria-y-practica/>

Valdés Ugalde, Francisco y Monroy, Deborah (2010), *La privatización de la educación superior. Los casos de Argentina y México*, en *Pensamiento Universitario* N°13. Buenos Aires.

Van Vught, Franz (2007), *Diversity and differentiation in Higher Education Systems*, en CHET Anniversary Conference, Cape Town. Disponible en: http://www.universityworldnews.com/filemgmt_data/files/Frans-van-Vucht.pdf

Vessuri, Hee (1993), *Desafíos de la educación superior en relación con la formación y la investigación ante los procesos económicos actuales y los nuevos desarrollos tecnológicos*, en *Revista Iberoamericana de Educación* (2). Madrid: OIE, Ed.